

# ○BSERVATORIO

## de recursos humanos

y relaciones laborales

Directora: María Teresa Sáenz  
 Correo-e: [msaenz@editorialobservatorio.com](mailto:msaenz@editorialobservatorio.com)  
 Redactora - Jefe: Verónica del Río  
 Correo-e: [vdelrio@editorialobservatorio.com](mailto:vdelrio@editorialobservatorio.com)  
 Correo-e redacción:  
[recursoshumanos@editorialobservatorio.com](mailto:recursoshumanos@editorialobservatorio.com)

Ejecutiva de publicidad: Nhora Prada  
 Correo-e publicidad:  
[publicidadrrhh@editorialobservatorio.com](mailto:publicidadrrhh@editorialobservatorio.com)  
 Tel: 91 399 36 39

Redacción, Publicidad y Administración:  
 OBS/ Observatorio de Empresas y Negocios  
 C/ Berlín, 5-duplicado. 28028 Madrid  
 Tel: 91 724 0 724  
 Fax: 91 724 0 726

Diseño: Guiomar Sánchez Mill  
 Maquetación e Impresión: Arts & Press S.L.

Colaboran en este número:  
 María Benjumea, Alexandra Lybaert, Susana Azpilikueta, Rosa Igarza, José Mari Ulazía, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, José María Ortiz Ibarz, Carlos de Benito Álvarez, Tomás Sala Franco, Eva Mirón Parra, Antonio Pedrajas Quiles, Yolanda Gómez, Ignacio Aguilar López, Manuel Osorio, Susana Marcos, Guillermo Pérez de Ciriza, Pierre Paradis, Colby Price, Javier Cantera y Efrén Martín.

Servicio de atención al cliente y suscripciones:  
 César Muñoz  
 Correo-e: [suscripciones@editorialobservatorio.com](mailto:suscripciones@editorialobservatorio.com)  
 Información sobre seminarios:  
 Sergio Aguilera  
 Correo-e: [seminarios@editorialobservatorio.com](mailto:seminarios@editorialobservatorio.com)  
 Tel: 91 724 0 725  
 Fax: 91 724 0 726

EDITA:

**○BS)**

observatorio de empresas y negocios

C/ Berlín, 5-duplicado. 28028 Madrid  
[www.editorialobservatorio.com](http://www.editorialobservatorio.com)  
 Director General: Javier Martín  
 Adjunta a la Dirección General: M<sup>a</sup> Teresa Sáenz Blanco  
 Director Económico-Financiero: Francisco Serrano  
 Director de Comunicación: Ramón Ajo Sáez  
 Responsable del Departamento Comercial y Marketing:  
 Laura de Vega

Depósito Legal: M-17150-2006  
 ISSN: 1886-4244

Observatorio de Recursos Humanos y Relaciones Laborales no comparte, necesariamente, las opiniones de los colaboradores.



## "LEONARDO, YO ESTUVE ALLÍ"

Valencia acoge estos días uno de los eventos deportivos con más glamour de cuantos haya. La 32<sup>o</sup> America's Cup es más que una competición; es un estilo de vida para un buen número de "nómadas" de la vida laboral: regatistas que recorren el mundo buscando vientos favorables; voluntarios que se entregan a una aventura para contar, orgullosos, que "yo estuve allí", y un equipo gestor que pone a prueba el límite de sus capacidades en proyectos intensos y de plazo definido.



María Teresa Sáenz Blanco  
[msaenz@editorialobservatorio.com](mailto:msaenz@editorialobservatorio.com)  
 Directora

Así es la "plantilla" que está llevando adelante la 32 edición de la America's Cup, un colectivo heterogéneo en orígenes y diverso en perfiles y, sin embargo, con un vínculo común: la emoción de participar en algo grande. Pero, ¿qué es algo grande? Una empresa puede ser muy grande y no ilusionar a nadie, o puede ser muy pequeña y tener una piña por equipo. Algo grande puede ser, también, un proyecto de muchos millones o una simple tarea de amalgamar ladrillos. La diferencia está en lo que vemos más allá: un engorroso papeleo o un imponente edificio.

La ilusión es, a la postre, lo que nos mueve. Y si no lo hace, mala cosa. Decía Juan Carlos Cubeiro en la reciente presentación de su nuevo libro sobre Leonardo da Vinci, que en la vida de este genio, hacedor de grandes proyectos, hay pautas de comportamiento que son, a la vez, enormes lecciones de sabiduría, honestidad y humildad. Una de ellas es su periplo vital por diferentes lugares de la geografía italiana y francesa. Con cada cambio de residencia no sólo buscaba un mecenazgo nuevo para dar salida a su creatividad; también quería sentirse a gusto, reconocido y querido, pues sólo así afloraba su auténtica genialidad.

No todos estamos llamados a ser "leonardos" del siglo XXI, y es más que probable que ni siquiera osemos aspirar a serlo. Nos conformamos con mucho menos, a veces con tanto menos que la pereza se convierte en el narcótico de nuestras aspiraciones. Y ahí se acaba todo, o casi todo. Decía el florentino que no hay arte allí donde el alma no trabaja junto con las manos: ¿podemos decir nosotros que estuvimos allí o serán otros los que aseguren que sólo pasamos por allí?)